



Organización de las Naciones
Unidas para la Alimentación
y la Agricultura

ACTO MINISTERIAL DE ALTO NIVEL

Transformar los sistemas agroalimentarios para aumentar la resiliencia y cumplir la Agenda 2030

Aprovechar el potencial de los pequeños Estados
insulares en desarrollo, los países menos adelantados
y los países en desarrollo sin litoral

Llamamiento a la acción

Jueves, 29 de junio de 2023

INTRODUCCIÓN

Ministros y representantes de los pequeños Estados insulares en desarrollo (PEID), los países menos adelantados (PMA) y los países en desarrollo sin litoral (PDL), junto con representantes de algunos de los asociados de la FAO que aportan recursos, se reunieron para el acto de alto nivel organizado por la FAO el 29 de junio de 2023 en Roma, a fin de debatir sobre desafíos comunes y reforzar el apoyo técnico de la FAO a través de la determinación de medidas con miras a transformar sus sistemas agroalimentarios y acelerar y ampliar los progresos hacia la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Los participantes reconocieron la puntualidad de la reunión, ya que el mundo se encuentra en el ecuador del camino hacia la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y los ODS están lejos de cumplirse. El principio de no dejar a nadie atrás es un elemento central de los ODS, que comparten todos los países a medida que trabajan juntos para velar por los derechos y el bienestar de todas las personas, especialmente las más vulnerables, en un planeta sano y próspero.

En el acto se evocó el informe del Secretario General presentado en el 78.º período de sesiones de la Asamblea General (A/78/80-E/2023/64), el cual indica que de las cerca de 140 metas para las que se dispone de datos, tan solo el 12 % va camino de cumplirse; cerca de la mitad, si bien muestran cierto progreso, están moderadamente o seriamente desencaminadas, y para alrededor del 30 % no se ha producido ningún progreso o la situación ha empeorado respecto del año base de 2015. El informe plantea también que, de seguir las tendencias actuales, en 2030 seguirán viviendo en la pobreza extrema 575 millones de personas, y solo cerca de uno de cada tres países logrará cumplir con la meta de reducir su nivel de pobreza nacional a la mitad.

En el acto se hizo un llamamiento para incrementar el apoyo técnico brindado por la FAO a fin de ampliar las medidas para lograr las metas de los ODS y las cuatro mejoras: una mejor producción, una mejor nutrición, un mejor medio ambiente y una vida mejor, a fin de garantizar que los PEID, los PMA y los PDL no se queden atrás.

Los participantes confirmaron que es fundamental contar con unos sistemas agroalimentarios eficientes, inclusivos, resilientes y sostenibles a fin de abordar desafíos comunes, incrementar la seguridad alimentaria, mejorar la nutrición, reducir la pobreza y cumplir con los compromisos climáticos y ambientales y los ODS.

Los delegados destacaron que los sistemas agroalimentarios son también esenciales para el crecimiento económico de sus países: representan el 4 % del producto interno bruto (PIB) mundial, llegando en algunos PEID, PMA y PDL a superar el 25 % de su PIB. El desarrollo agrícola es uno de los instrumentos más poderosos para erradicar la pobreza extrema, promover la prosperidad compartida y alimentar a los 9 700 millones de habitantes que se espera que habrá en el mundo en 2050. El crecimiento en el sector agrícola también es una de las maneras más efectivas de aumentar los ingresos para las personas más pobres, comparado con otros sectores. En el acto se puso de relieve que los conocimientos técnicos especializados de la FAO son un elemento crucial en este sector.

Los delegados reconocieron que, para alcanzar el Hambre Cero de aquí a 2030, será necesario intensificar los esfuerzos de forma inmediata para transformar los sistemas agroalimentarios, garantizar la seguridad alimentaria y la nutrición e invertir en prácticas agrícolas sostenibles.

LA IMPORTANCIA DE LOS SISTEMAS AGROALIMENTARIOS PARA LOS PAÍSES VULNERABLES

Los delegados destacaron que las economías de los PEID, los PMA y los PDL son principalmente agrícolas, y que el 50 % de sus poblaciones participa en este sector. No obstante, la baja productividad es un gran desafío para los pequeños productores, quienes tienen dificultades para aumentar su productividad debido a su limitado acceso a los mercados, incluida la financiación agrícola para invertir en insumos y tecnologías modernos. Unos rendimientos bajos y una débil integración en los mercados dan lugar a una fragmentación de la producción, ingresos bajos, inseguridad alimentaria y una pobreza persistente.

Algunas delegaciones indicaron que la degradación de la tierra es un grave problema debido a la creciente presión demográfica, la erosión del suelo, la escasez de agua y la pérdida de los sistemas tradicionales para mejorar la fertilidad del suelo.

Los participantes alertaron del riesgo de que más personas en estos países vulnerables se vean arrastradas a la inseguridad alimentaria y la pobreza extrema en el corto plazo como consecuencia de las recesiones económicas, los conflictos, las repercusiones en cascadas de la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19), la crisis climática y las crecientes desigualdades.

MEDIDAS QUE DEBEN ADOPTARSE Y APOYO TÉCNICO DE LA FAO TRANSFORMAR LOS SISTEMAS AGROALIMENTARIOS EN EL CONTEXTO DEL CAMBIO CLIMÁTICO

Los PEID, los PMA y los PDL destacaron la gran vulnerabilidad que sus sectores agrícola, pesquero y forestal padecían ante el cambio climático, así como su dependencia de las importaciones de alimentos. Esos países solicitaron el apoyo de la FAO para poner en marcha soluciones que les permitieran hacer frente a las crisis climáticas mediante el fomento de la resiliencia de los sectores agrícola, pesquero y forestal, en particular a través de soluciones basadas en la naturaleza y prácticas agrícolas climática y energéticamente inteligentes.

Conscientes de que el nivel de financiación y el acceso facilitado a la financiación para el clima seguían siendo un gran desafío, los PEID, los PMA y los PDL solicitaron a la FAO apoyo técnico para aumentar los bajos niveles de financiación pública y privada con el objetivo de hacer frente a las pérdidas y los daños sufridos en sus sistemas agroalimentarios.

AMPLIAR LA RESILIENCIA EN ARAS DE UN DESARROLLO MÁS SOSTENIBLE E INCLUSIVO

Los participantes hicieron hincapié en los desafíos comunes de índole medioambiental, económica y social y en la necesidad de contar con programas y estrategias que mejoraran la resiliencia a lo largo de toda la cadena de valor y fortalecieran sus sistemas agroalimentarios. Se instó a los organismos internacionales a que prestaran apoyo a los países a la hora de: i) definir y cuantificar los desafíos; ii) formular recomendaciones sobre políticas eficaces; y iii) ampliar los programas en el plano nacional con el fin de llegar a los agricultores.

Los países subrayaron la importancia que revestía, tanto para los agricultores como para los investigadores y los agrónomos, invertir en innovación, conocimientos y capital humano, así como mejorar el acceso de los agricultores al crédito y a los seguros agrícolas para que pudieran gestionar eficazmente las crisis y recuperarse de ellas. Asimismo, se pidió a la FAO que ayudara a los agricultores a desarrollar su capacidad de acceso a la financiación.

NO DEJAR A NADIE ATRÁS: ESTABLECER UN PROCESO DE INVERSIÓN INCLUSIVO

El acceso a la financiación es uno de los principales desafíos para los PEID, los PMA y los PDL. Para acelerar la transformación de los sistemas agroalimentarios con el fin de alcanzar los ODS se necesitan más y mejores inversiones y financiación públicas y privadas, así como otras soluciones innovadoras. Los PEID, PMA y PDL solicitaron a la FAO que continuara contribuyendo al logro de este objetivo a través de su Centro de Inversiones, la colaboración con instituciones financieras internacionales y el desarrollo de iniciativas como Mano de la mano. Esos países solicitaron además apoyo para mejorar el acceso a los datos, la información y la asistencia técnica con el fin de reducir el riesgo de las inversiones y obtener más financiación pública y privada de los Gobiernos y las instituciones financieras internacionales y nacionales.

A menudo, el sector financiero local de los PEID, los PMA y los PDL no es capaz de ofrecer productos y servicios adecuados a los pequeños agricultores y a las pequeñas y medianas empresas (pymes). Esos países solicitaron a la FAO que prestara apoyo al desarrollo de la capacidad, la promoción de instrumentos financieros innovadores, incluida la gestión de riesgos (por ejemplo, mediante seguros), y las tecnologías digitales (Fintech) con objeto de ayudar a las instituciones financieras nacionales a mejorar su capacidad para proporcionar más financiación a los agricultores y al sector privado, incluidas las pymes.

HACIA UN MUNDO SOSTENIBLE EN EL QUE HAYA SEGURIDAD ALIMENTARIA PARA TODOS

Los PEID, los PMA y los PDL solicitaron a la FAO que fomentara una mayor colaboración con el fin de abordar los desafíos comunes, compartir experiencias y apoyarse mutuamente en los procesos de desarrollo sostenible hacia la transformación de los sistemas agroalimentarios. En particular, se trataría de poner en marcha iniciativas de gran repercusión; mejorar el acceso a la financiación y a las inversiones; aumentar la investigación, la transferencia de innovación y tecnología y la transformación estructural; mejorar el acceso a los mercados y al comercio; y aumentar colectivamente la resiliencia ante los efectos del cambio climático y otros factores de estrés.

Esos países instaron a las delegaciones que fueran a participar en la Cuarta Conferencia Internacional sobre los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo y la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países en Desarrollo sin Litoral a que incorporaran en sus documentos finales la necesidad de contar con mecanismos de colaboración duraderos y revitalizados que contribuyan a la transformación de los sistemas agroalimentarios, con objetivos claros. Esa colaboración debería centrarse específicamente en la seguridad alimentaria y la nutrición, en la resiliencia de las comunidades vulnerables, con especial interés en las mujeres y los jóvenes.

Durante el acto se solicitó que el resultado del acto se compartiese en los foros venideros pertinentes, incluidos el Momento para hacer balance de la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios dos años después de su celebración, la Cumbre sobre los ODS de 2023 y las reuniones preparatorias para la Cuarta Conferencia Internacional sobre los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo y la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países en Desarrollo Sin Litoral, a fin de garantizar que la transformación de los sistemas agroalimentarios sea una prioridad en estos procesos.

Recordando el Programa de Acción de Doha en favor de los países menos adelantados para el decenio 2022-2031, en el acto se solicitó a la FAO que adopte una función cada vez más activa a la hora de respaldar la aplicación de las medidas establecidas en la hoja de ruta encaminadas a apoyar a los PMA a transformar sus sistemas agroalimentarios y ampliar la escala de la aplicación de cara a lograr los ODS.

En el acto se propuso el establecimiento de una red ministerial para los PEID, los PMA y los PDL, con el apoyo técnico de la FAO, a fin de compartir experiencias y aumentar colectivamente la resiliencia al cambio climático y la inseguridad alimentaria, y para conseguir inversiones dirigidas a la transformación de los sistemas agroalimentarios a través de medios de aplicación tales como:

- la Iniciativa Mano de la mano;
- la Iniciativa Un país, un producto prioritario;
- la Iniciativa ciudades verdes;
- el Programa de transformación azul;
- financiación climática innovadora, en particular el Fondo Verde para el Clima y el Fondo para el Medio Ambiente Mundial.